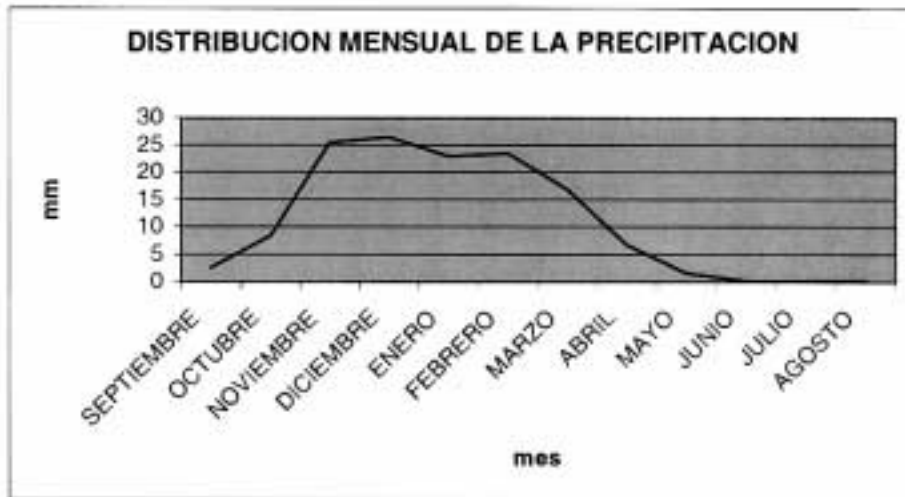


En el gráfico II.2 se representan estos valores anuales en mm. Cabe destacar que en este período el año más lluvioso resultó ser 1989-90, con 268 mm, muy por encima de la media interanual (156 mm),

que en los últimos cuatro años se ha superado con creces la citada media y que el año más seco resultó ser 1974-75, con sólo 29 mm de precipitación anual.

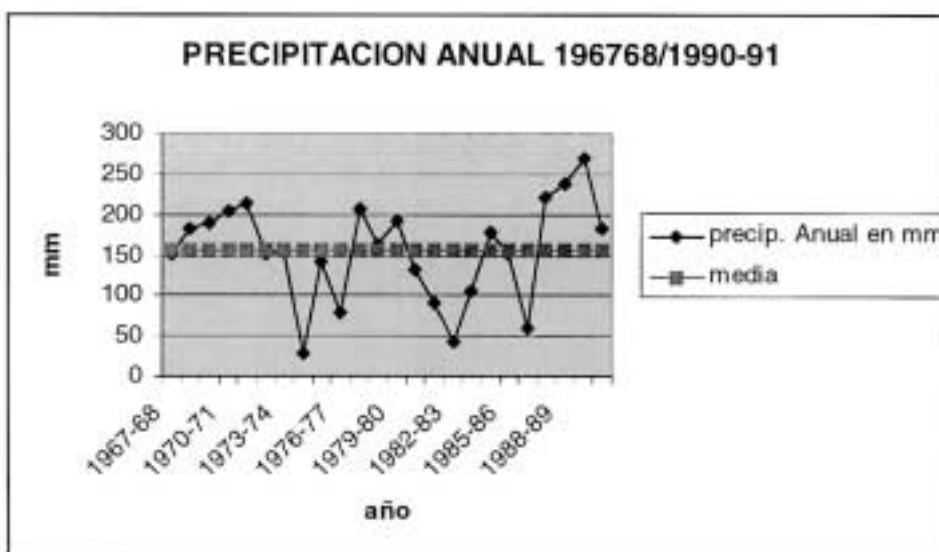
GRÁFICO II.1



Cuadro II.2

AÑO	PRECIPITACIÓN ANUAL	
	Hm3	mm
1967-68	160,611	151
1968-69	158,517	183
1969-70	163,262	189
1970-71	176,642	204
1971-72	185,166	214
1972-73	131,237	152
1973-74	132,308	153
1974-75	25,423	29
1975-76	121,743	141
1976-77	69,159	80
1977-78	179,068	207
1978-79	141,239	163
1979-80	166,002	192
1980-81	114,999	133
1981-82	79,444	92
1982-83	38,752	44
1983-84	91,254	105
1984-85	153,021	177
1985-86	131,505	152
1986-87	52,544	60
1987-88	189,878	220
1988-89	204,635	237
1989-90	231,414	268
1990-91	157,57	182

GRÁFICO II.2



1.5. Aplicación informática.

En un disquete que se acompaña se encuentra grabada una aplicación informática que permite explotar los datos de pluviometría a los que se hace referencia en este estudio. Se accede a ella llamando al programa ejecutable denominado LLUVILAN (es decir, tecleando desde el indicativo de MS DOS la palabra LLUVILAN).

La aplicación permite obtener, tanto por pantalla como por impresora, la relación de estaciones, las precipitaciones anuales mensuales y máximas en veinticuatro horas de la estación seleccionada, así como realizar ajustes a series de distribución estadística. La aplicación está descrita en el anejo número 5.

2.- RECURSOS SUPERFICIALES.

2.1. Red hidrográfica.

Excepto en los macizos de Famara y Femés, la red de drenaje es incipiente o inexistente. En Famara no existe prácticamente ningún barranco en los acantilados de la vertiente Oeste, siendo el más importante el Barranco de La Poceta. Hacia el Este bajan algunos barrancos bien encajados que cortan los basaltos tabulares. Los situados más al Norte desaparecen al llegar al malpaís de La Corona y únicamente los si-

tados más al Sur llegan al mar, siendo los más importantes los de Tenesia (pasa por Haría y desemboca en Arrieta), Temisa, El Palomo (pasa por Mala), Teneguime (pasa por Guatiza) y La Espoleta.

En los llanos de El Jable y de los malpaíses no existe ningún barranco identificable. Al Noreste y al Suroeste de Arrecife la red de drenaje está sólo tímidamente insinuada.

Al Este del macizo de Femés (Los Ajaches) existen profundos y cortos barrancos, de menos de 5 km de longitud, el mayor de los cuales es el de La Higuera.

La red de drenaje de Lanzarote queda representada en el plano número 3.

2.2. Escorrentía superficial.

Las únicas informaciones de que se dispone sobre la escorrentía superficial en Lanzarote corresponden a estimaciones indirectas. En el anejo número 6 se ha recopilado un breve resumen de la información hidrológica e hidrogeológica recogida en el Proyecto SPA-15.

A falta de datos directos de escorrentía, se ha optado por explotar al máximo los abundantes datos plu-